

Crisis de representación y procesos políticos internos

El panismo en el contexto de la candidatura presidencial de 2018

Al perder la presidencia de la república, en 2012, la dirigencia del Partido Acción Nacional llamó a debatir el contenido de un documento de su autoría, titulado *Reflexiones para la Reforma del PAN*, con el que se pretendía conocer el sentir de las bases sobre la derrota en los comicios presidenciales. Un año después, el Comité Ejecutivo Nacional inició otra consulta con el tema Renovación y Reforma, con el que se anunciaron adecuaciones, más no cambios radicales, a la estructura organizacional y a la estructura de relaciones dentro del partido. Con una baja participación de las bases panistas en ambos casos, la dirigencia nacional asumió el control de los cambios y optó por impulsar dos procesos internos. Uno de carácter formal que consistió en la depuración de su padrón nacional, lo que incluyó la eliminación de la figura de militantes adherentes, la reafiliación y la credencialización del panismo, acciones con las que se pretendió generar una imagen de cambio. El otro proceso consistió en aceptar tácitamente la operación de nuevas fracciones y corrientes de opinión que, sobre todo desde las regiones, se venían haciendo presentes por medio de las redes sociales y de mecanismos de participación alternativos a la estructura tradicional.

Tiempo más tarde, en el marco de los comicios locales de 2017 y de la carrera por la candidatura a la presidencia de la república para 2018, la dirigencia panista desplegó una estrategia de construcción de alianzas electorales en varias entidades del país. Esta situación dejó en claro que, debido a sus limitantes estructurales, en los hechos sería el uso de las redes clientelares de otros actores sociales y políticos la vía por la cual el PAN podría mantenerse en la pelea en espacios específicos del territorio nacional. Finalmente, la difícil contienda por la candidatura presidencial dentro del PAN que se desató desde noviembre de 2016 y se agudizó este 2017, siendo hasta ahora la más competida, llevó al Comité Directivo Nacional a lanzar una nueva “consulta a las bases” con el argumento de que era necesario conocer su opinión sobre el método más apropiado para la elección de su candidato. Esta, como las consultas anteriores, de poco o nada habrán de servir a tales fines, ya que los elementos de peso para la toma de decisiones realmente se ubican en el contexto político en el que se desarrollará la contienda y no en la opinión del panismo.

En conjunto, es posible afirmar que todos estos elementos nos remiten a un problema central: el de la crisis de representación que, al igual que otros partidos nacionales, vive el PAN. Una crisis que se expresa tanto dentro como fuera de este partido y que tiene implicaciones sobre su desarrollo institucional. Tratando de aportar a esta perspectiva, la ponencia pretende avanzar de forma preliminar sobre tres preguntas: ¿cuál es la esencia y las razones de la crisis de representación que vive el PAN? ¿Qué intereses representan los precandidatos a la presidencia de la república para 2018 y que muestran sobre el tema de la crisis de representación? y ¿Cómo puede incidir su liderazgo en el proceso de desarrollo institucional de este partido?